

Reseña

Memorias magníficas:

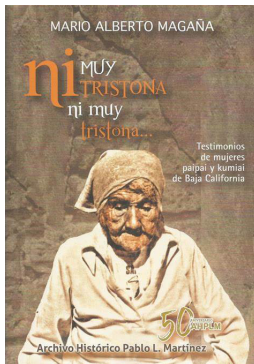
rescatando la voz de mujeres yumanas de Baja California

Magnificent Memories:

Rescuing the Voice of Yuman Women from Baja California

Esta obra se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Susana Gutiérrez-Portillo



*Ni muy triston, ni muy triston Testimonios de mujeres paipai y kumiai de Baja California*¹ del historiador Mario Alberto Magaña Mancillas, es un libro pequeño, de muy fácil lectura que explora la memoria histórica y cultural de cinco mujeres indígenas yumanas de Baja California: Francisca Ochoa Montaña, Anacleta Albáñez Higuera, Ernestina Albáñez Vega, Manuela Aguiar Carrillo y Teodora Cuero Robles. El libro rescata el testimonio de estas mujeres al tiempo que es un ejercicio autoreflexivo del autor respecto a cómo, cuándo y por qué recogió los testimonios y el impacto que esto tuvo en su

vida personal y académica. La obra tiene su propio valor como fuente sobre la historia de las comunidades indígenas de la región. Sin embargo, lo que especialmente llamó mi atención es cómo da cuenta de la experiencia

1. Magaña, M. (2018). *Ni muy triston, ni muy triston: testimonios de mujeres paipai y kumiai de Baja California*. (2da. Ed.). La Paz: Archivo Histórico Pablo L. Martínez.

de las mujeres; su subjetividad y la forma como se construye la memoria a través del testimonio. Aunque es un libro atractivo para el público en general por su claridad y narrativa fluida; representa una obra muy interesante para los estudiosos de la cultura desde diferentes disciplinas.

En su estructura, *Ni muy tristonaa, ni muy tristonaa...* se conforma por un estudio introductorio, cinco capítulos testimoniales y un ensayo anexo. La primera y última parte pueden leerse de manera independiente pero también como complemento de los testimonios: una, plantea de manera muy clara el contexto regional e histórico de los grupos indígenas peninsulares; las condiciones de su asentamiento y la forma como se delimita su territorio tradicional. La otra, es un ensayo interesante sobre el liderazgo indígena en la historia bajacaliforniana donde las mujeres fueron cobrando importancia en los últimos tiempos.

Desde la historia social, cultural y demográfica, el autor emprendió en el 97 una investigación de largo aliento para recuperar la imagen que de Ensenada tenían sus pobladores: “vaqueros, ganaderos, borregueros, jornaleros, mineros, indígenas”. Su objetivo era dejar los testimonios en el Archivo de la Palabra del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California de manera que quedaran disponibles para futuras generaciones. Mientras realizaba su pesquisa en los noventa, sobre Ensenada y algunos rasgos de su historia durante el siglo XX, Magaña se percató que en “fragmentos de esas entrevistas [...] las voces indígenas sobre todo las de las mujeres quedaron descontextualizadas y referidas [a] anécdotas”(26); de ahí su interés de rescatar de su propio archivo de campo estos testimonios para “mostrar la riqueza de su vida”; con la que estaba sorprendido por “lo digno de su historia y que vivieron a plenitud sin melodrama sobre su pobreza y la crudeza de la vida rural en zonas de desierto” y “que expresaron una alegría reencontrada al ir recordando su pasado” (26).

En las primeras partes del texto, el autor comparte la forma en que realizó su pesquisa: a través de historias de vida pidiendo a sus entrevistadas que comenzaran narrando “el recuerdo más antiguo de la infancia [...] y terminar con los recuerdos de su edad madura” (18). Como instrumento, utilizó la entrevista semiestructurada pues quería obtener por un lado “la perspectiva” de las personas sobre Ensenada y por otro lado “el testimonio”. La misión de Magaña al hacer esta elección era que los testimonios quedarán disponibles para otros estudios sobre el tema.

Construir una fuente oral, es decir un testimonio que pueda recopilarse para ser utilizado en el futuro, tiene implicaciones metodológicas que no siempre son evidentes pero que el autor nos comparte en este libro:

[...] decidí que el presente libro mantuviera, en la medida de lo posible, la oralidad [...] la sintaxis no está corregida para que el valor del diálogo permanezca y se renueve cada vez que se realice su lectura (18).

La importancia de la obra para los estudiosos de la cultura desde distintas disciplinas es, que permite reflexionar sobre: ¿qué significa rescatar un testimonio de vida?; ¿qué importancia tiene recopilar estas narraciones?; pero sobre todo: ¿qué significará para las personas que compartieron sus anécdotas, sus recuerdos y sus sentimientos?

Las entrevistadas son cinco mujeres yumanas de distintos lugares de la región; de edades variadas y pertenecientes a diferentes familias de los grupos yumanos de Baja California. Pese a sus diferencias, estas mujeres comparten, entre sí, muchos recuerdos que dan cuenta de una memoria colectiva: el aspecto físico de la región; las relaciones de familia; las labores que realizaban las mujeres, hombres y niños de la comunidad; la importante presencia de sus abuelos; el sentimiento de arraigo a un territorio y una comunidad que en algún momento abandonaron; los momentos históricos que marcaron la región, como los conflictos y las nevadas. También se encuentra en todas ellas la remembranza de las prácticas cotidianas: su tradicional colecta de bellota; la cocina del atole, el abulón y los chícharos; la guarda de conservas para tiempos de frío; el calor de un fuego encendido en invierno; los juegos de infancia; pero también, la pobreza, el hambre, el miedo, el despojo, el luto y el olvido.

El texto de Magaña tiene varias lecturas: arroja luz sobre la historia, demográfica, social, cultural y económica de la región y su comunidad. Pero también, muestra cómo la experiencia está ligada a la memoria, las emociones y la experiencia subjetiva en relatos de los que quedan pocos registros. A lo largo del libro es posible observar cómo las mujeres hilvanan sus recuerdos. Su testimonio está en mayor parte contado en primera persona, aunque de pronto se asoma la comunidad en un “nosotros” al describir su día a día con su familia, sus amigos y su territorio entrañable. La obra también muestra que estas mujeres se narran aceptando el rol de protagonistas de su historia y comparten lo que para ellas resulta más significativo como sus fiestas, sus bailes; el levantamiento de la cosecha al lado de sus hermanos; sus comidas favoritas; sus momentos de regocijo, de sorpresa y calma.

Las entrevistas que Magaña realizó a estas cinco mujeres muestran que la memoria se dibuja de forma compleja, no es lineal; más bien, es como dicen algunos autores en forma de espiral o caracol, y es necesario constantemente regresar al punto. La memoria de estas “mujeres magníficas” revela los cambios en la historia y en los lugares; pero también en la vida y experiencia de quienes intentan reconstruirla. El entrevistador, como evidencia el texto, se convierte en cómplice y de manera “voluntaria e involuntaria”; ayuda armar el relato a través una escucha atenta; preguntando sobre los detalles; manteniendo la curiosidad de la forma más honesta.

Analizar este libro permite ver cómo la memoria y sus pérdidas están conectadas con la emoción y al mismo tiempo con la identidad; con la pérdida de la lengua; la tradición y las prácticas; con el olvido de los nombres y de las personas. También revela que los recuerdos y evocarlos, puede traer de nuevo la alegría, el gozo, la nostalgia y la tristeza. Finalmente, el testimonio, como es el caso de estas mujeres, es una forma de quien narra de expresar su deseo de ser escuchado, de que su historia se conozca, de pasar a la posteridad siendo recordada.

Leer de manera reflexiva este libro, permite identificarnos con la experiencia también del investigador, Magaña comparte que

[...] adquirir conocimiento y tener contacto con las comunidades indígenas nativas de Baja California ha marcado profundamente [su] condición de ser humano y de profesional de la historia (27).

El texto tiene esta potencia, la de afectar de manera subjetiva a quien lo lea; y de ahí la importancia del rescate de estas memorias. En mi caso, fue sencillo sentir empatía e identificarme con los relatos; con las emociones de estas mujeres que vivieron un contexto completamente distinto al mío. En resumen, *Ni muy tristona, ni muy tristona...* confirma cómo, a través de su testimonio oral, las narradoras siguen y seguirán conectándose con otros interlocutores a través del tiempo y del espacio.



Recibida: 15 de marzo de 2020 Aprobada: 1 de abril de 2020